

crujientes heladas pesadumbres del mismo poeta.

¿En qué consiste pues, se preguntará, lo poético del lenguaje en los griegos y latinos? En lo que debe consistir el de todos los poetas que hablen como racionales y no como frénéticos ó enérgicos: en formar, con las voces usuales, nuevas, pero coherentes, frases, y en dar á las palabras acepciones figuradas, sujetándose á las reglas que para estos casos tiene sancionadas el buen gusto, ó por mejor decir, la sana razon. Daré un ejemplo en latin, el primero que se me ocurre. Explica Virgilio en el principio de la *Eneida* las causas de que Enéas padeciese tantos trabajos por mar y por tierra ántes de fundar su nuevo imperio en Italia, y señala como la principal el odio que Juno, acordándose de las ofensas que otro tiempo la hiciera París, tenia á todos los troyanos. Y para expresar poética y concisamente esta idea, personifica en cierto modo el resentimiento de la diosa, y le aplica un epíteto que en rigor lógico solo convenia á la persona que le tenia; y dijo, *ævæ memorem Junonis ob iram*. He aquí cómo se hacen frases que sean verdaderamente poéticas sin dejar de ser racionales.

He querido entrar en estas explicaciones sobre el lenguaje poético, para que se vea cuán fundada es la critica que hace Moratin del magüerismo y neologismo de Melendez y sus secuaces; y cuán importante servicio hizo á nuestra literatura oponiendo con su sátira un dique al nuevo culteranismo, que en su tiempo iba ya extendiéndose rápidamente por todo el campo de la poesia castellana. Volvamos ya al exámen de las suyas.

ELEGÍAS.

CELEBRANDO SUCESOS PRÓSPEROS.

A esta clase pertenecen, por el argumento, y aun por el metro, aunque pudieran tambien estar en tercetos, las composiciones que escribió, *al nacimiento del Conde de Niebla*, hijo primogénito de los Marqueses de Villafranca, al de la Condesa de Chinchon, y *á la batalla de Trafalgar*, y se equivocan los que piensan que las elegias solo sirven para llorar sucesos tristes. Ya Horacio advirtió que si bien los dísticos de los griegos, que despues imitaron los latinos, se destinaron primero á lamentar desgracias, con el tiempo se celebraron en este metro acontecimientos felices.

*Versibus impariter junctis querimonia primùm,
Post etiam inclusa est voti sententia compos.*

1º.

AL NACIMIENTO DEL CONDE DE NIEBLA.

Está dirigida á su madre la Marquesa de Villafranca, y ella y las dos siguientes son de las composiciones en que mas ventajosamente se descubre el talento de Moratin. Se han escrito tantos millones de versos para celebrar nacimientos y hazañas militares, que el mayor apuro para un poeta es el de tener que escribir sobre asuntos tan trillados. Cuanto bueno hay en la materia, está agotado, y repetido *usque ad satietatem* bajo mil formas dife-

rentes. ¿Qué hará pues Moratin para decir algo de bueno sobre el nacimiento del Conde de Niebla, hijo de un Grande, pero no heredero de un trono, en cuyo caso la historia general de la nacion le hubiera suministrado interesantes recuerdos para anunciar lisonjeras esperanzas? Qué hará? Lo que su hermosa composicion manifiesta. Aprovechará la casual circunstancia de que la persona en cuyo nombre se presentó la elegia, habia dicho que la Marquesa pariria una niña, al mismo tiempo que el Marques, porque lo deseaba, sostenia que habia de ser varon; y recordando el heroismo de Guzman el Bueno, uno de los ascendientes del recién nacido, y presentándole del modo que solo él ha sabido hacerlo en estos últimos tiempos, saldrá del empeño en que le habia puesto el ruego de un amigo, á quien no pudo negarse.

Primer pensamiento: *Ha sido niño, y no niña, como yo habia pronosticado. Véase cuán poéticamente espresada, y cuán oportunamente amplificada, está una idea tan sencilla, y al parecer tan estéril.*

Faltó mi anuncio, y generoso el cielo,
Mas que yo pude prevenir, destina
Felicidades á tu casa ilustre,
Cuando de tu cariño el digno fruto,
Señora, al mundo das. Juzgué que vieras
Tu sexo y gracias repetirse, y toda
Tu hermosura gentil, en la querida
Prenda que ya dulce te mira y rie.
Oh vana prediccion! Mayor cuidado
Merece al Númen que sustenta el orbe,
De los Toledos la prosapia excelsa:

Premios mas altos la virtud merece,
El tierno y casto amor, la no manchada
Pureza conyugal. Mira cumplidos
Los votos ya de tu feliz esposo,
Y los tuyos tambien, y los de tantos
Pueblos que ven en ti señora y madre.

2º Pensamiento: *Este niño será digno sucesor, é imitará las virtudes, del famoso Guzman.*

Ese que duermes en ebúrnea cuna
Pequeño infante, es un Guzman; de aquella
Estirpe clara sucesor, que un dia
Fué de la patria impenetrable escudo,
Y en su defensa derramó inflexible
La propia sangre. De Tarifa el alto
Muro, sitiado de agarenas huestes,
Supo guardar su generoso abuelo.
Vió de cadenas sin piedad ceñido
El jóven infeliz, oyó sus voces,
Y el ruego y llanto de doliente esposa,
Y supo ser leal. Le ofrece el moro
Pactos indignos, y amenaza al cuello
Del inocente, si Guzman resiste.
Él se descieñe la temida espada,
La tira al campo; y, si no quieres, dijo,
La tuya ensangrentar, esa es la mia.
Oh constancia! oh valor! Vive, precioso
Niño, y el claro ejemplo que los tuyos
Te dan, imita. Vive, si de tanta
Ilustre accion te ha de inflamar la gloria.

Conclusion. Otro poeta hubiera acabado aquí; pero Moratin que siempre tuvo presente lo de el *utile dulci* de Horacio, y lo de, *Nisi utile est quod*

facimus, de Fedro, no quiso concluir su elegía sin alguna moralidad que la hiciese interesante; y por eso añadió:

Que ya del vicio y corrupcion infame
Harto el estrago se difunde y crece.
La disciplina militar, el zelo
Por el público bien, costumbres puras
Faltaron..... Vive: que la patria nuestra
Honor, virtud, Guzmanes necesita.

Qué feliz y valiente pincelada! ¡Cuánto dicen las dos últimas palabras! Ellas solas forman el mas completo elogio de la antigua nobleza española y la mas terrible sátira contra sus afeminados descendientes. Esto es ser poeta, esto es hacer versos. Notaré sin embargo que no es muy feliz el que termina la primera parte,

Pueblos que ven en tí señora y madre.

Para que conste, es necesario cortar le haciendo la pausa de cesura despues de la cuarta sílaba:

Pueblos que ven | en tí señora y madre;

pero la de sentido lo repugna. Esta observacion es para los principiantes.

2^a.

AL NACIMIENTO DE LA CONDESA DE CHINCHON.

Estaba el poeta en su casita de Pastrana cuando recibió la noticia de que la Condesa de Chinchon habia dado á luz una niña, primero y único fruto de su matrimonio con el Príncipe de la Paz; y los

favores que á este Mecénas debia, le pusieron en la precision de celebrar en verso tan fausto acontecimiento. Cómo lo hará, pues? ¿Cómo dará interes á un asunto tan manoseado y tan comun? Indicará, primero la circunstancia de estar en su quinta y haber recibido allí la noticia; segundo, personificará el aviso, dirá que es la Fama, y describirá este personaje alegórico; tercero, aprovechará la circunstancia de haberse firmado poco ántes el tratado de Luneville que aseguraba la paz del continente, para deducir de aquí que el nacimiento de la Condesita anunciaba y prometia felicidades á su patria; cuarto, se las deseará á ella misma, y siendo, como era, de régia estirpe, tomará ocasion para celebrar las glorias de los Reyes de España sus progenitores y señaladamente las de la familia de los Borbones, á la cual pertenecia; quinto, concluirá prometiendo, á fuer de inspirado, nuevas dichas al padre de la recién nacida. Este es el plan; veamos ahora si está bien desempeñado.

Estaba yo en mi casa de campo cuando recibí la noticia.

¿Qué voz, hiriendo la region vacía,
Turba el silencio de las selvas, donde
Vivo feliz las fugitivas horas
Que al culto de las Musas, al reposo
Dedico y al placer?.....

Personificacion y pintura del ser abstracto.

..... La Fama es esta;
Sí, la conozco. *Rápida girando*

Dilata al aire las doradas plumas ,

Suelto el cabello que su frente adorna ,

Desceñida la túnica celeste.

Ya el son escucho de *la trompa de oro ;*

Y absorta al gran rumor , *calla la tierra.*

Rasgo sublime !

Rápida enunciacion de los estragos de la guerra
que acaba de terminarse.

¡ Dos lustros de furor , en llama ardiendo

Populosas ciudades , devastada

La verde pompa de Pomona y Céres ,

Teñido en sangre el mar , rotas diademas ,

Trastornados imperios !.....

Esta coincidencia de la paz con el nacimiento de
la Princesita anuncia nuevas felicidades.

..... Si alguna inflama

Pura centella del saber divino

A la mente mortal ; si en el futuro

Girar del tiempo investigar es dado ;

¡ Cuántas debe gozar la patria un día

Mercedes altas de la mano eterna ,

Si , ya depuesto el que vibró indignada

Rayo fulminador , de su inefable

Suma bondad el don primero es este !

Se las desea á la recién nacida.

Oh ! Musas , adornad de nuevas flores

La móvil cuna , y al rumor sùave

Que al aire esparcen las heridas cuerdas ,

Descanse en oro y pùrpura la dulce

Prenda de vuestro nùmen generoso.

Grato sueño inspiradla al blando arrullo

De acòrde voz , sombra la cerque oscura ,

Reine muda quietud , ni el viento mueva

Fugaz sus alas , ni retumbe el rio.

Viva ; y en torno de ella los Amores ,

Las Gracias puras , la inocente risa ,

La virtud y el placer unidos duren ;

Y al estrecharla en cariñosos nudos

La ilustre madre , repetida admire

Su imàgen celestial.

Recuerdos históricos sobre las glorias de sus an-
tepasados los Reyes de España.

..... Vos entre tanto ,

Ninfas del Pindo , á cuyo acento solo

Dado es cantar los dioses de la tierra ,

Para el instante en que , vigor robusto

Creciendo en ella , su razon se forme ;

La voz , la lira prevenid y el verso.

Sepa entònces la estirpe generosa

Que el origen la dió. Verá empuñando

En larga edad el cetro de Castilla

A los que ya de estrellas se coronan

Abuelos suyos ; sostenido el trono

Por la justicia y el valor ; vengada

Con triunfos mil la afrenta de Pelayo ,

Y el Salado y Genil correr sangrientos ;

África absorta , esclava ; osadas proas

Al ignorado imperio de occidente

Culto y leyes llevar. Verá el terrible

Poder del Asia que en Lepanto espira ,

Y la victoria oscurecer de Augusto ;

Del hondo Bétis á los campos frios

Que al mar usurpa el belga , del nevoso

Apenino á las bárbaras riberas*
Que inunda el Marañon, la gente hispana
Tremolar sus pendones vencedora.

Nótese cuán poéticamente están indicadas las antiguas victorias ganadas á los moros, la conquista de Granada, la de Oran y demas presidios de África, el descubrimiento de la América, la batalla de Lepanto, las guerras de Flandes y las de Italia.

Ingenio divino! ¡Y hay todavía quien te dispute hasta el título de *poeta*!

Elogio de los Borbones que ántes de Carlos IV habian reinado en España. ¡Con qué delicadeza, con qué maestría y con cuánta verdad esta trazado!

Filipo, que las cumbres de Pirene
Pasó animoso á merecer lidiando
El reino que heredó; y uniendo apénas
Al blason español los lirios de oro,
Deponé de su frente la corona.
Muerte infeliz le estorba que en sūave
Quietud repose; y otra vez ocupa
El solio, y otra vez reina venciendo
Fernando, á quien las artes reverentes
Ciñen guirnaldas de amoroso mirto
Y de olivas pacíficas; y el claro
Sucesor suyo, de una y otra Hesperia
Dueño temido, soberano y padre.

¿Y qué diré de la finura con que está indicado el desigual enlace del Infante Don Luis, abuelo de la recién nacida, y el permiso que al fin se obtuvo, por mediacion del Principe de la Paz, para

traer al Escorial sus cenizas? Está hablando de Carlos III: dice que ya habita en el cielo, y como de paso añade:

. Y ya con él permite
Carlos que en urna breve los despojos
Tambien descansen de su digno hermano,
Dando piadoso á su memoria ilustre
Tardo honor funeral: que tanto pudo
Imperiosa opinion, y así condena
Los errores de amor, si amar es culpa.

Nada diré de la conclusion: corresponde á lo que precede. Pero nótese con particularidad aquella feliz y poética perifrasis para designar la reina,

. Aquella
Que divide con él tálamo y trono,
Suprema Augusta.

¿Cuál de sus contemporáneos hubiera dejado de expresar el nombre de la reina y hubiera omitido lo de *amable Luisa y encantadora Luisa*?

Debo confesar, sin embargo, en honor de la verdad que en esta admirable elegia hay una expresion impropia, y es la de *rayo fulminador*. Esta última voz significa *el que lanza, arroja ó despide rayos*, y de consiguiente no pudo aplicarse como epíteto al sustantivo *rayo*, porque resulta el absurdo de que un rayo puede lanzar, arrojar ó despedir otros rayos. El poeta pudo fácilmente decir con toda propiedad, *rayo exterminador*. Y aunque esta es precisamente una de aquellas manchitas, *quas incuria fudit*, he debido yo notarla en favor de los principiantes, sin que por haberla ob-

servado me crea yo mas hombre que Moratin. Reconozco la inmensa distancia que nos separa.

3ª.

LA SOMBRA DE NÉLSON.

Las escuadras francesa y española habian sido realmente vencidas y destrozadas en la batalla de Trafalgar, y sin embargo por la circunstancia de que el Almirante inglés, el temido Néelson, habia sido muerto en ella, la adulacion palaciega quiso que se celebrase como un triunfo. Varios ingenios lo hicieron espontáneamente en odas que impresas corren; miéntras Moratin ni aun pensaba siquiera en tomar la pluma para *cantar una batalla perdida*. Estas fueron las palabras que dijo al que por encargo del Favorito le llevó la orden de que escribiese tambien. Obedeció, porque no podia negarse; en poco mas de hora y media escribió el borrador, y se le llevó á Estala para que le viese. Este le notó dos epitetos que no le parecieron oportunos, y el poeta tuvo la docilidad de sustituir otros. Los tildados por el corrector fueron los de *sonora* dado á la tempestad, y el de *hinchados* aplicado á los cadáveres; el primero, porque, decia Estala, aunque leemos en Virgilio *tempestatesque sonoras*, este último no significa en español cosa que da un sonido horrible, un temeroso ruido, como lo es el de la tempestad, sino lo que suena agradablemente; y así decimos *voz sonora*, *cítara sonora*, para indicar que es grata la impresion que ambas hacen en nuestro oido. El de *hinchados*, porque esta palabra excita ideas algo asquerosas. Moratin escuchó, y sin replicar tomó la pluma, y substituyó al primero

hórrida, y al segundo *desnudos*. Lo refiero, porque acaso soy ya el único que sabe esta curiosa anécdotilla, y tambien para que se vea cuán modesto y dócil era Moratin, y que á Don Pedro Estala se le entendia algo de achaque de versos.

Viniendo ya á la *Sombra*, tenemos en ella otra prueba de la originalidad con que nuestro poeta sabia manejar los asuntos que se ofrecian á su pluma. A un ingenio como el suyo no podia ocultarse lo ridiculo que seria hablar de la batalla y presentar como glorioso triunfo una completa derrota; y tomó el partido de suponerla perdida, y reducir toda su composicion á la sola idea, verdadera hasta cierto punto, de que, aun así, la alianza ofensiva y defensiva de España y Francia, debia en fin ser funesta á la Gran Bretaña. Para presentar pues, y amplificar poéticamente este pensamiento, el único interesante que la materia suministraba, recurrió á la ingeniosa ficcion de que en la noche que siguió al combate de Trafalgar, la sombra del Almirante inglés se dejó ver sobre este promontorio, y en lúgubres acentos vaticinó la próxima ruina de su patria: imitacion feliz, aunque mas atrevida, de la profecia de Nereo en Horacio, y la del Tajo en Fr. Luis. Este es el plan: analicemos ahora la composicion, y se verá cuán magistralmente está ejecutado. Los pensamientos secundarios con que está ilustrado y amplificado el principal, son los siguientes:

En la misma noche del dia en que se dió la batalla, en la cual fué muerto Néelson, se apareció la sombra de este formidable marino en las alturas del cabo de Trafalgar, y en voz terrible dijo en sustancia lo que sigue: « Ingleses! llegó ya el instante

« de nuestra decadencia y ruina, porque siendo
 « Napoleon Emperador de los franceses y Rey de
 « Italia, acabando de vencer á los austriacos » (en
 efecto, por aquellos mismos dias habia ganado la
 famosa batalla de Austerlitz), « y estando unida la
 « Francia y la España, no podemos resistir á tan-
 « tas fuerzas unidas. Es verdad que hemos sido
 « vencedores en este combate; pero habiéndonos
 « costado tan cara la victoria, debemos conside-
 « rarla como una verdadera desgracia, precursora
 « de otras muchas. Porque el Gobierno español re-
 « une y prepara grandes fuerzas navales y terres-
 « tres, á las cuales no podremos resistir. Cedamos
 « pues al destino; y si queremos dilatar por al-
 « gun tiempo la caída de nuestro imperio, no pro-
 « voquemos á los españoles. Hágase la paz, y á
 « favor de ella, corrompiendo y sobornando los
 « gabinetes extrangeros, sembremos entre ellos
 « la discordia, y aprovechémonos de su desunion
 « para conservar nuestra prepotencia. » Al decir
 la sombra estas últimas palabras, oyó el grito de
venganza que resuena en los departamentos marí-
 timos de España, y desaparece despechada. Con-
 clusion: el Rey debe corresponder á este deseo
 de sus pueblos, seguro de que ellos le harán ven-
 cedor en las nuevas ocasiones que se presenten.

Exordio. En la noche del dia etc.

Quando al estrago de naval pelea
 Cayó sin vida el adalid britano,
 Fiero terror del mar, la yerta cumbre,
 Del opulento Gerion sepulcro,
 Toda, en las sombras de profunda noche,

Arder se vió con pálidas centellas;
 Y á la dudosa lumbre pavoroso
 Espectro apareció, de sangre y humo,
 Y de mortal amarillez cubierto,
 La frente herida, y á sus plantas rota
 Naval corona y militares lauros.

Y en voz terrible, que el estruendo pudo
 Y el ímpetu calmar del espumoso
 Piélago, hinchado en la tartesia orilla,

(Discurso de la sombra. 1º Ingleses! llegó el
 instante de nuestra decadencia y ruina, porque
 siendo Bonaparte etc.)

« Llegó, dice, ay de mí! llegó el temido
 « Instante que los cielos señalaron
 « En su furor contra mi patria! ¡ Oh, nunca
 « Tanto la suerte amiga sublimara
 « Tu gloria y tu poder, para que fueras
 « Ejemplo al mundo en la fatal ruina,
 « Que ya cercana inevitable miro,
 « Ambiciosa Albion! Vive, y el trono
 « Ocupa, que afirmó, de Clodoveo,
 « El gran caudillo, cuyo nombre adoran
 « El Sena y el Tesin precipitado,
 « Y dos coronas á su frente ciñe.
 « Vive, y sus armas vencen, y al sonido
 « De sus trompetas vuelan fugitivas
 « Las águilas augustas. Inflamad
 « En belicoso ardor la fuerte Hesperia,
 « Une á las rojas cruces de Pelayo
 « El blason imperial que en sus pendones
 « Tiende el frances al aire. ¡ Poderosa
 « Union, que tanto aborreciste y temes!

2º Es verdad que hemos sido vencedores etc.

« Tronó el cañon , y huyendo de las playas
 « Corvas , al mar se entregan animosos :
 « Entre enemigos vientos , niebla oscura ,
 « Hórrida tempestad..... Yo vi el sangriento
 « Choque , el incendio y la comun ruina ;
 « Yo de tus armas el honor temido
 « Sostuve , en tanto que á la suerte plugo :
 « Supe en los tuyos excitar crueles
 « Alientos , supe acometer terrible ,
 « Y lidiar , y morir. Mas ya en las grutas
 « Cóncavas suena del peñasco enorme ,
 « Gloria de Alcides , funeral lamento
 « Debido á tanto horror. Las crespas ondas
 « Sacan bramando á la desierta orilla
 « Los que el furor de sus voraces monstruos
 « No deformó , cadáveres desnudos ;
 « Las que no oculta su profundo centro ,
 « Naves soberbias , que á merced llevadas
 « Del huracan , contra su muro embisten.
 « Oh Calpe ! tú , que de esperanzas llena ,
 « Hoy meditabas aclamar festiva
 « El triunfo , y dar coronas á mi frente ;
 « Cubre la tuya de cipres funesto ,
 « Y mi cuerpo insepulto , destrozado ,
 « Vuelve á la patria , y para siempre llore ;
 « Que es justo su dolor..... No en esta sola
 « Víctima , no , los hados enemigos
 « A nuestra gente su rigor limitan ;
 « Mayor desolacion y estragos piden.

3º El Gobierno español reúne y prepara grandes fuerzas etc.

« Que al pié del solio del ibero Augusto
 « Pródigo asiste de la guerra el númen :
 « La espada y el tridente húmido empuña ,
 « Y la tierra y el mar de numerosas
 « Huestes se cubre , y de nadantes pinos ,
 « Al eco de su voz..... Cede á la eterna
 « Ley , Anglia altiva , que en diamante duro
 « Grabó el destino. Los imperios mueren ,
 « Su esplendor se oscurece , la fortuna ,
 « Que los engrandeció , los abandona ,
 « Y aun la memoria de su nombre acaba.
 « Si es dado al tuyo que su fin dilate ,
 « No el ceño irrites del Leon que ruge
 « En su caverna , y de temor desnudo ,
 « Lame las garras con tu sangre tintas.

4º Hágase la paz , y á favor de ella etc.

« Divide y vencerás. Enciende el fuego
 « De la discordia , y sientan las naciones
 « Del oro corruptor , que los delitos
 « Compra , el poder irresistible. Cerque
 « Los tronos altos sedicion traidora ;
 « Y en ellos tiemblen los que adora el mundo.
 « Rencores tu amistad , tu paz , oculta
 « Guerra ha de ser , esclavitud y afrenta
 « El favor que los débiles te pidan.
 « Ni guardes fé , ni los jurados pactos
 « Cumplas : invade , usurpa..... »

5º Al decir la sombra estas últimas palabras etc.

..... Dijo ; y triste
 Voz sonando en el puerto de Mnesteo ,
 A los cielos clamó : *Guerra y venganza !*

Venganza! repitió desde sus muros,
De bronce armados, Cadiz Eritrea,
Y el Espartario golfo, y la fragosa
Cumbre que cierra el seno brigantino,
Clamó: *venganza!*.... Al gran rumor confusa
El ánimo feroz, gimiendo rompe
La vestidura fúnebre; y abierto
En ancha boca el monte hasta el profundo
Abismo, en él se precipita airada.

Conclusion. El rey debe, etc., etc.

Carlos! la tierra que á tu pié se humilla,
Pide venganza. Cumple los deseos
De los que imploran tu favor, y esperan,
En nuevas lides combatiendo audaces,
Castigar al soberbio que tu nombre
No reverencie y tu poder insulte.....
Arma su diestra, y te darán victorias.

Nótense ahora en particular las muy poéticas
perifrasís y expresiones figuradas con que están
expresadas las ideas mas comunes.

1º En lugar de nombrar por su nombre moder-
no el cabo Trafalgar, dijo:

..... La yerta cumbre,
Del opulento Gerion sepulcro,

aludiendo á la fabulosa tradicion de que en aquel
paraje fué sepultado el antiguo Gerion.

2º Para indicar la costa de Tarifa, dijo:

..... La tartesia orilla.

3º Para decir que Bonaparte era Emperador de
Francia y Rey de Italia, designó ambos países por
el nombre de sus principales rios, diciendo:

..... Vive, y el trono
Ocupa, que afirmó, de Clodoveo,
El gran caudillo, cuyo nombre adoran
El *Sena* y el *Tesin* precipitado.

Obsérvese al paso cuán oportunamente introdu-
cido, y cuán felizmente expresado, está el pen-
samiento de que Bonaparte habia restablecido y
consolidado en Francia la antigua monarquía des-
truida por la revolucion.

..... El trono
Ocupa, que afirmó, de Clodoveo.

4º La victoria de Austerlitz, ganada á los aus-
triacos, está enunciada con decir que las armas
del gran caudillo

..... Vencen, y al sonido
De sus trompetas vuelan fugitivas
Las águilas augustas.

5º La alianza entre Francia y España está in-
dicada con las expresiones metonimicas de que la
fuerte *Hesperia* (nombre poético de España)

Une á las rojas cruces de Pelayo
El blason imperial que en sus pendones
Tiende el frances al aire.....

6º El peñon de Gibraltar es, primero

. el peñasco enorme,
Gloria de Alcides,

y despues *Calpe*; y el puerto de Santa Maria es *el de Mnesteo*.

7º La idea de que el Principe de la Paz era el que gobernaba la España, el Generalísimo de sus ejércitos, y el Almirante de sus escuadras está expresada con toda esta novedad y belleza :

Al pié del trono del *ibero Augusto*
Próvido asiste de la guerra el númen,
La espada y el tridente húmido empuña.

8º La de que la Inglaterra no debe hacer guerra á la España, no pudo expresarse mas poéticamente :

No el ceño irrites del Leon que ruge
En su caverna, y de temor desnudo,
Lame las garras con tu sangre tintas.

Omito lo demas, por no hacerme ya pesado; pero lo dicho basta para que los principiantes vean en qué consiste la poesia, y si era poeta lirico el que así escribia. Notaré sin embargo, en favor de ellos dos descuidillos en la *Sombra de Nelson*: primero, cuando en el verso tercero se llama al adalid britano (así se traduce en el lenguaje de las Musas el término técnico *Almirante*) *fiero terror del mar*, el epíteto no me parece necesario, ni el mas propio. Puede que yo me equivoque; pero creo que hubiera sido mejor decir sin epíteto, *de los mares terror*; porque esta palabra, cuando for-

ma frase, con ella se indica que una persona fué *el terror del orbe*, *el terror de sus enemigos*, ó cosa semejante, dice bastante por sí misma y no exige que la idea se refuerce por medio de un epíteto. Segundo: cuando en los versos 67 y 68 se dice:

Y la tierra y el mar de numerosas
Huestes se cubre, y de nadantes pinos,

el rigor gramatical exigia se *cubren*; porque la *tierra* y el *mar* forman un sugeto completo, y en este caso el verbo debe ponerse en plural. Sé que esta regla no siempre fué observada por nuestros escritores; pero aquí debió guardarse. Porque si no, parece que el mar es el que *se cubrió de huestes*. Fácilmente se puede corregir este descuido, diciendo:

Y la tierra y el mar de numerosas
Huestes se cubren y nadantes pinos;

en cuya frase, como en otras muchas, el verbo se entiende distributivamente; significando que la tierra se cubre de huestes, y el mar de navios.

ELEGÍA EN TONO LÚGUBRE.

A LAS MUSAS.

La mejor en su linea que tiene el Parnaso español. No hay en ella una palabra que no saliese del corazon. Esta es la verdadera sensibilidad, este el

TOMO I.

verdadero tono de la tristeza : y sin embargo no hay en toda ella una sola exclamacion, no hay el *ay me*, el *cuitado* y las demas alharacas con que los llamados *poetas sentimentales* procuran aparentar y remedar las pasiones que no sienten. Moratin estaba en efecto cercano á la muerte cuando escribió esta elegia, y en ella se despidió para siempre de las Musas ; es decir, hizo la solemne protesta, y la cumplió, de no escribir ya mas versos. ¡Qué verdad en la razon que alega para renunciar á tan inocente ocupacion! He visto (dice hablando con las Musas),

He visto ya cómo la edad ligera,
Apresurando á no volver las horas,
Robó con ellas su vigor al número.
Sé que negais vuestro favor divino
A la cansada senectud, y en vano
Fuera implorarle.

Sin embargo en medio del abatimiento en que realmente habia caído su espíritu, véase todavía la valentia y la fuerza de pincel con que supo describir las calamidades públicas que habian turbado la paz de sus últimos años,

. Cuando insolente,
Vano saber, enconos y venganzas,
Codicia y ambicion, la patria *suya*
Abandonaron á civil discordia.

Dice así :

Yo vi del polvo levantarse audaces,
A dominar y perecer, tiranos :

Atropellarse efímeras las leyes,
Y llamarse virtudes los delitos.
Vi las fraternas armas nuestros muros
Bañar en sangre nuestra, combatirse,
Vencido y vencedor, hijos de España,
Y el trono desplomándose al vendido
Ímpetu popular. De las arenas
Que el mar sacude en la fenicia Gades,
A las que el Tajo lusitano envuelve
En oro y conchas ; uno y otro imperio,
Iras, desórden esparciendo y luto,
Comunicarse el funeral estrago.
Así cuando en Sicilia el Etna ronco
Revienta incendios, su bifronte cima
Cubre el Vesuvio en humo denso y llamas,
Turba el Averno sus calladas ondas ;
Y allá del Tibre en la ribera etrusca
Se estremece la cúpula soberbia
Que al Vicario de Cristo da sepulcro.

Nótese luego el naturalísimo pensamiento que debió ocurrirle al recordar aquellos tan recientes horrores :

¿ Quién pudo en tanto horror mover el plectro ?
¿ Quién dar al verso acordes armonias,
Oyendo resonar grito de muerte ?
Tronó la tempestad : bramó iracundo
El huracan, y arrebató á los campos
Sus frutos, su matiz : la rica pompa
Destrozó de los árboles sombríos :
Todas huyeron tímidas las aves
Del blando nido, en el espanto mudas ;
No mas trinos de amor.

¡ Qué espresion tan feliz , tan poética , tan hermosa !

Nótese tambien la tierna apóstrofe á las Musas con que termina su elegia :

..... Prevenid en tanto
Flébiles tonos , enlazad coronas
De cipres funeral , Musas celestes ;
Y donde á las del mar sus aguas mezcla
El Garona opulento , en silencioso
Bosque de lauros y menudos mirtos ,
Ocultad entre flores mis cenizas.

CANTO EN LENGUAJE Y VERSO ANTIGUO

AL MATRIMONIO DEL PRÍNCIPE DE LA PAZ

CON LA HIJA DEL INFANTE DON LUIS.

Otra prueba de la facilidad y la destreza con que Moratin sabia salir de los mas apurados empeños en que su gratitud le ponía con respecto al Favorito. Elevado este por el Rey hasta el punto de enlazarle con la familia real , Moratin no podía ménos de congratularse con él por tan inesperada fortuna. ¿ Qué hará pues para cumplir con esta obligacion , y no decir las trivialidades que en tales ocasiones se acostumbran ? Componer unas trovas de arte mayor en lenguaje antiguo , en las cuales se alabe sin mentir al desposado y á la augusta novia. Si : despues que lo vemos hecho , decimos que hizo muy bien ; pero yo pregunto , ¿ quién es

el poeta que hubiera tenido una ocurrencia tan feliz ? ¿ Y la ejecucion correspondió al pensamiento ? Mas de lo que podia esperarse. Vamos á verlo.

Don Manuel Godoy era por la naturaleza lo que se llama un buen mozo , y por favor del soberano , Ministro de Estado y Generalísimo de las armas , y en ambos conceptos habia dado algunas útiles providencias , aunque otras muchas se resintiesen de su inexperiencia y de su escasa instruccion , y sobre todo habia hecho la paz con los franceses y evitado por este medio los males que nos amenazaban ; y era necesario alabar esto poco bueno , ocultando los desaciertos. Hizolo pues Moratin con toda la finura y con toda la delicadeza de que él solo era capaz.

Buena persona.

A vos , el apuesto cumplido garzon , etc.

Ministro de Estado y Generalísimo. Introduce al Rey hablando , y pone en su boca estas palabras :

Sepades , le dijo , buen alcanzador , etc.

Godoy en efecto en uso de su autoridad , cuidó , hasta cierto punto , de poner en buen estado el ejército de tierra , atendió tambien á la marina , y como secretario de Estado dió algunas providencias para impedir que en España se propagasen las ideas revolucionarias , fomentando sin embargo con otras los estudios útiles ; y el poeta indica todo esto en las cinco octavas siguientes :

E ved non fallezcan á tal ocasion
Lorigas , paveses é todo lo al ,

É mucho trotero ardido é leal
De los mas preciados que en Córdoba son,
É fustas, con luengo ferrado espolon,
Guarnidas de tiros que lancen pelotas;
Non cuide aviltarnos, mandando sus flotas
Al nueso lindero, la escura Albion.

É guay, non aduzga mintrosa la paz
Al valor nativo dañinos placeres,
Nin seyan sofridos los vanos saberes
Que al mundo mancillas le dieron asaz.
Allí do pregonan holganza é solaz,
Allí rudo vulgo é sandio declina,
Divaga sañoso, virtud abomina;
Que tanto en él vale locuela sagaz.

Empero non yaga de error circuido;
La sciencia le amuestre su puro claror,
Non cure atristado ventura mayor,
En buen regimiento guardado é punido:
Así el caballero ruando lucido,
Acucia ó detiene la alfana que monta,
É parte, al agudo estímulo pronta,
Ó párase dócil, el freno sentido.

Atal platicaba la su señoría,
É cedo el magnate respuso á Don Rey:
Non fuera nascido de alcuña de ley
Se al vueso talante non obedescia.
Solene homenaje fago é pleitesía,
(É dijol tomando la cruz del espada)
Que finque la vuestra merced acatada,
É España recabde su prez é valía.

De entonce colmalla de bienes cuidó:
La paz se posara á su lado yocunda,

La cuíta fenescé, de frutos abunda
El suelo que en sangre la guerra halagó;
La su dulcedumbre temores quitó
Del home entorpidó que yaz en tristura,
É quisto de buenos la su derechura
Le fiz, é al inico sañoso aterró.

Godoy habia mandado á veces, como su sargento mayor, el ejercicio de los Guardias de Corps, y el poeta lo advierte diciendo:

É vímosle á guisa de diestro adalid,
Faciendo reseña la hueste real,
Mandar sus hileras, é á son de atabal
Poner á los ojos la marcha é la lid:
Así de los muros miró de Madrid
La plebe agarena venir á cercalla,
Desnuda tizona, en tren de batalla,
Al bravo cabdillo que dijeron Cid.

Oh! fuérale dado seguir el pendon
Que bordan castillos, cruces é leones,
Romper hazañoso por los escuadrones
Bárbaros, de sangre teñido el troton!
Tímidos fuyeran jinete é peon,
En llama aburando sus tiendas caidas;
É á la funérea matanza é feridas,
Cuidaran que fuese Jacobo el patron.

Devédalo empero la pro comunal,
É del alto alcázar do tiene su silla,
Segundo en potencia le acata Castilla;
Sotil palaciano, sirviente leal:
Largosa por ende la mano real
Quisiera abastalle de dones subidos,

Cual nunca de alguno non fueron habidos,
Siquier home bueno, siquier principal.

Hecho ya el elogio del novio, era preciso decir algo de la novia, recordando su noble origen, su juventud y su belleza; y Moratin lo comprendió todo en tres octavas, diciendo:

É ved de cuál arte ser quito pensó
El Rey, que sesudo catara sus fechos:
Ayúntale dende con nudos estrechos
Al mesmo abolorio de donde nació.
É luego, é de sí voceros mandó
Que cedo á la rica Toledo se vayan,
É aquesa manceba garrida le trayan,
Fija del Infante que Dios perdonó.

La flor de lindeza, donaire é mesura,
En ella se adunan, la bien pareciente:
De rojos corales su boca riente,
Sobrando á la nieve su tez en albura;
La luz de sus ojos espléndida é pura,
La voz falagosa, gentil su ademan;
Florinda, la causa del nueso desman,
Non hobo tal gesto, nin tal apostura.

¡ Oh! vivan entramos en plácida union,
No nunca empescida de fado siniestro,
Seyendo en el siglo crimoso nuestro
De virtud ecelsa dechado é blason:
La fama, do quiera, con alto pregon,
Su prole ventura perínclita cante,
É aquisten ilustre memoria durante
Su nome, sus fechos, su clara nacion.

RASGO ÉPICO.

A LA TOMA DE GRANADA.

Obuvo el *accésit*, mereciendo el premio, en el concurso de 1779, es decir, cuando el autor solo contaba diez y nueve años de edad; y está en un romance endecasílabo, porque así lo exigió la Academia; que por lo demas á Moratin le sucedia lo que á Melendez, tenia aversion á esta combinacion métrica, desconocida de nuestros antiguos poetas. Y ántes de examinarle quiero referir la interesante anecdota á que dió lugar, y que Tineo y el señor Quintana han indicado, y con este motivo rectificare una equivocacion del último en la breve noticia biográfica que añadió al copiar en su *Colección de poesías* algunas de Moratin. Dice así: «Formóse « por sí mismo, y como á escondidas, en el gusto « de la poesía y en sus primeros estudios; y su « padre que le destinaba primero á la profesion de « la pintura, y despues al ejercicio de la joyería, « fué bien agradablemente sorprendido al ver á su « hijo ganar en la Academia española el segundo « premio de poesía en 1779, cuando apénas con- « taba diez y nueve años de edad. »

Esto no es exacto. Moratin no se formó por sí mismo, y como á escondidas de su padre, en el gusto de la poesia y en sus primeros estudios. Al contrario, su padre fué el que le enseñó el latin y las humanidades, aunque al mismo tiempo le enviaba *pro fórmula* á las aulas públicas: su padre le hacia leer y traducir á su vista los poetas latinos,